

de hacer caso omiso de las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad constituyen motivos más que suficientes para que es país sea expulsado de las Naciones Unidas.

49. A la luz de la relación generalmente reconocida entre las cuestiones económicas y las cuestiones políticas, no hay duda de que la Comisión tiene derecho a examinar la situación en el Oriente Medio, y en particular el efecto que sobre el desarrollo de los países árabes tiene la anexión de su territorio por parte de Israel. Si el representante de Israel no desea escuchar un debate en ese sentido, tiene la libertad de retirarse.

50. El Sr. ELIASHIV (Israel) dice que las declaraciones de los representantes de Egipto y del Sudán no han aportado nada que modifique el hecho de que todo lo expresado es parte de una permanente campaña de propaganda dirigida contra Israel en todos los órganos de las Naciones Unidas y en otros lugares, en detrimento de un debate racional. Rechaza todas sus acusaciones.

51. El Sr. QUARTIN SANTOS (Portugal), hablando en ejercicio del derecho de repuesta, recuerda que el representante de Zambia se refirió en el debate general a las dificultades económicas de Zambia y atribuyó a Portugal parte de la responsabilidad por ellas. La delegación de Portugal sostiene que, si el representante de Zambia hubiera pedido instrucciones detalladas a su

Gobierno, las acusaciones que hizo no se habrían confirmado.

52. El Sr. CHILUBA (Zambia) dice que está seguro de que el resto del mundo no es tan ciego como algunas delegaciones de la Segunda Comisión parecen serlo, y puede ver la difícil situación en que Zambia se ha visto colocada por las abominables, anticristianas y bárbaras prácticas del trío impío de Portugal y sus aliados. La delegación de Zambia no cree necesario responder al portavoz de ese régimen.

53. El Sr. QUARTIN SANTOS (Portugal) señala a la atención del representante de Zambia un artículo publicado en la revista Time el 8 de octubre de 1973, el cual aunque es sumamente sospechoso y se inclina mucho a favor de Zambia, menciona la ayuda portuguesa a Zambia en un momento en que este país experimentaba dificultades económicas.

54. El Sr. CHILUBA (Zambia) dice que los principios de Zambia son civilizados y aceptables en todo respecto. Zambia sostiene el principio de la no intervención y en consecuencia sus esfuerzos para proteger su independencia no van dirigidos contra ningún Estado en particular. Las últimas observaciones del representante de Portugal no merecen la atención de la Comisión, pues el mundo conoce la verdad.

Se levanta la sesión a las 17.40 horas.

1530a. sesión

Miércoles 10 de octubre de 1973, a las 10.55 horas

Presidente: Sr. Zewde GABRE-SELLASSIE (Etiopía).

A/C.2/SR.1530

Homenaje a la memoria del Sr. Wilfred C. Jenks, Director General de la Oficina Internacional del Trabajo.

1. El PRESIDENTE rinde homenaje a la memoria del Sr. Wilfred C. Jenks, Director General de la OIT, cuyo fallecimiento ha causado gran pesar. El Sr. Jenks hizo una gran contribución al establecimiento de relaciones de trabajo armoniosas entre los organismos de las Naciones Unidas; su desaparición constituye una gran pérdida para toda la administración pública internacional.

TEMA 101 DEL PROGRAMA

Examen de la situación económica y social de la región sudanoheliana asolada por la sequía y medidas que habrán de tomarse en su favor (A/9178, A/C.2/L.1290)

2. El Sr. MORSE (Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos y de Asuntos de la Asamblea General) declara que la situación de la región sudanoheliana ofrece a la comunidad internacional en general y a las Naciones Unidas y la Asamblea General en particular la oportunidad de mostrarse a la altura de sus obligaciones pues a todos incumbe actuar concertadamente para remediar una de las más grandes tragedias que hayan conocido las generaciones contemporáneas.

3. De conformidad con la resolución 1759 (LIV) del Consejo Económico y Social de 18 de mayo de 1973, el Secretario General confió a la FAO la responsabilidad de las operaciones de socorro de urgencia en los países del Sahel. Mucho antes, la FAO se había ocupado activamente de los problemas provocados por la sequía en esa región y el Director General de esta organización había creado la Oficina Especial para la Operación de Socorro a la Zona Saheliana. Por su parte, el Secretario General ha encargado al orador que tome a su cargo la adopción de medidas de recuperación y rehabilitación a mediano y a largo plazo.

4. En atención a esta división de las responsabilidades, el Sr. Morse pide que se conceda la palabra al Sr. J. V. A. Nehemiah, Director de la Oficina de Asuntos entre Organismos de la FAO, encargado de las operaciones de socorro de la FAO, después de lo cual él mismo volverá a hacer uso de la palabra.

5. El Sr. NEHEMIAH (Encargado de la Operación de Socorro a la Zona Saheliana de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) ante todo transmite a la Comisión los saludos del Director General de la FAO, que ha aceptado supervisar personalmente las operaciones de socorro y responder al Secretario General por su ejecución en el marco de los organismos de las Naciones Unidas.

6. La Oficina Especial de la FAO para la Operación de Socorro a la Zona Saheliana, dirigida por el Sr. Nehemiah, inició sus actividades poco después de concertarse el acuerdo entre el Secretario General de las Naciones Unidas y el Director General de la FAO al final de su reunión en Roma el 20 de mayo último. Desde el comienzo, esta Oficina recibió y continúa recibiendo la cooperación de las Naciones Unidas, de todos los organismos interesados, de los representantes residentes del PNUD en la región y de los principales donantes, que han participado muy generosamente en los esfuerzos de coordinación.

7. Las cinco esferas de actividad principales de la Oficina son las siguientes: supervisión de los envíos de alimentos y coordinación del transporte de cereales por ferrocarril, carretera y avión; suministro de semillas; suministro de alimentos y vacunas para el ganado; cooperación con otros organismos de las Naciones Unidas en esferas no agrícolas, como la sanidad; y reunión de informaciones sobre las actividades de socorro.

8. Gracias a una ayuda bilateral y multilateral apreciable, a los notables esfuerzos de los propios países afectados, cuya acción en algunos casos ha sido el elemento crítico que ha permitido salvar vidas humanas, y a la asistencia y la coordinación que lograron las Naciones Unidas por intermedio de la FAO, fue posible evitar el hambre durante los meses críticos anteriores a la cosecha.

9. Los alimentos continúan llegando del exterior, en grandes cantidades, a los puertos del África occidental; estos alimentos alcanzarán para satisfacer las necesidades esenciales antes de la cosecha de fines de octubre y comienzos de noviembre.

10. Las lluvias han dado cierto alivio a la población y al ganado; los cultivos y los pastos se recuperan lentamente. Las precipitaciones bastante copiosas producidas en agosto en algunas zonas permiten abrigar un prudente optimismo. Igualmente, ha subido el nivel de las aguas del Senegal y del Níger, con lo que se ha podido comenzar a transportar alimentos por vía fluvial; se ha informado de inundaciones producidas en las cuencas de estos dos ríos. Como en 1972, por vez primera en 60 años, dichos ríos no tuvieron crecidas, los hechos mencionados son indicios alentadores. Por el contrario y por desgracia, las lluvias de septiembre no parecen haber sido muy regulares. En las regiones regadas por los dos ríos, las inundaciones no son tan importantes como se había esperado, con lo que se ha reducido la superficie de los cultivos que se hacen en las zonas inundadas cuando se retiran las aguas. Una misión integrada por representantes de numerosos países donantes y que ha llegado a la región bajo los auspicios de la FAO, debe evaluar la situación.

11. En ausencia de un plan coherente de envíos de alimentos, la llegada a los puertos de una proporción importante de las 470.000 toneladas anunciadas por la comunidad internacional coincidió con el comienzo de las intensas lluvias de julio. Las disposiciones adoptadas por la Oficina permitieron remediar la situación en cierta medida. Sin embargo, resultó necesario establecer un puente aéreo, cuyas operaciones fueron coordinadas por la Oficina y que se vieron coronadas por el éxito gracias a los aviones que diferentes países donantes pusieron generosamente a disposición de la Oficina. Estos aviones transportaron cereales alimen-

tarios desde los puertos de llegada hasta su destino final o desde las capitales y otros centros hasta las zonas alejadas y aisladas. Aún no se conoce la cantidad total que se transportó por vía aérea, pero debe ser de alrededor de 20.000 toneladas. El transporte por avión, sin duda alguna, contribuyó a salvar miles de vidas humanas.

12. Los transportes terrestres comienzan a reemplazar al avión, dado que la estación de las lluvias ha concluido, pero por lo menos en tres países se sigue recurriendo en gran medida al transporte aéreo. En el caso de Mauritania, el transporte aéreo deberá continuar hasta fines de octubre o hasta comienzos de noviembre, pues las lluvias se han retrasado. Los Estados Unidos y la República Federal de Alemania proporcionaron tres aviones que ya se hallan en la región y la Oficina espera recibir otros dos aviones, modelo Hércules, para Mauritania. Se agradecerá todo ofrecimiento de asistencia suplementaria.

13. En los meses venideros, los transportes por carretera revestirán gran importancia. Algunos países donantes ya han anunciado contribuciones en efectivo para ayudar a los gobiernos a aumentar su capacidad de transporte por carretera mediante la adición de vehículos pesados de transporte. Otros gobiernos han proporcionado ayuda bilateral directa. Se necesitan más esfuerzos de esta naturaleza, pues algunos países están retirando sus convoyes y los países interesados dependerán cada vez más de su propio parque de vehículos de transporte para transportar los suministros esenciales.

14. Se ha observado cierto movimiento de ganado en el norte, de la orilla meridional de la zona saheliana. Las informaciones varían notablemente de un país a otro. Se informa que en el Alto Volta, los pastos del Sahel se hallan en mejor estado que en 1972 y que el ganado está regresando a la región. En el Senegal, los pastos han mejorado en general y se dice que los ganaderos están retornando a sus campamentos. En Malí, es posible que la insuficiencia de las lluvias haya puesto en peligro la recuperación de los pastos en grandes extensiones, y la información sobre los movimientos de animales no es precisa. Tampoco es satisfactoria la información proveniente del Níger. En el Chad, los pastos se hallan en muy malas condiciones en la región de Kanem, donde se ven muy pocos animales. Sin embargo, se dice que son normales los desplazamientos de ganado hacia el norte en dirección de Batah, Ouaddai y Bieltine. Algunos rebaños se hallan bloqueados en Giuera por las inundaciones. En Mauritania, los pastos se hallan relativamente en mal estado y es difícil que el ganado pueda subsistir más de tres o cuatro meses. El ganado retorna lentamente a la tercera región, pero podría retirarse de nuevo si los pastos fueran insuficientes.

15. La Oficina ha invertido más de 1.500.000 dólares en el Alto Volta, Mauritania, el Níger y el Senegal para adquirir y distribuir alimentos para los animales. Además, un equipo de trabajo de la FAO acaba de concluir una evaluación de las necesidades en materia de vacunas y medicamentos en el marco de las campañas nacionales que quizá se inicien a fines de año con la ayuda de la Oficina y de otros donantes.

16. Ha sido satisfactoria la cooperación con otros organismos de las Naciones Unidas, especialmente con las propias Naciones Unidas, el PNUD, el UNICEF, la OMS, y la OMM. La OMS y el UNICEF han con-

tribuido a evaluar las necesidades médicas y sanitarias, que se han podido satisfacer inmediatamente. Se acaba de recibir el informe del equipo de investigaciones de la OMS que está evaluando las necesidades para 1974. Por su parte, el UNICEF ejecuta programas tendientes a proporcionar alimentos de alto valor nutritivo a las categorías más vulnerables durante el período de socorro de urgencia y en 1974; además, algunos organismos bilaterales, así como la Oficina, proporcionaron alimentos ricos en proteínas, cuya necesidad se hacía sentir cruelmente en algunas regiones.

17. Una de las principales actividades de la Oficina es analizar la experiencia recogida para, evitar en la medida de lo posible, que los mismos problemas se presenten en 1974. En 1973 se advirtió demasiado tarde la magnitud de la escasez, lo que provocó demoras en la llegada de productos alimenticios a su destino y planteó algunos problemas. Una misión integrada por representantes de numerosos países donantes y patrocinada por la FAO está procurando evaluar las necesidades en materia de alimentación y nutrición de los países de la región sudanoheliana para 1973-1974. La idea de una misión de esta clase fue aprobada por la Conferencia de Jefes de Estado de seis países afectados por la sequía reunida en Ouagadougou el 11 y 12 de septiembre. Los miembros de esta misión, en la que participan el Canadá, los Estados Unidos, Francia, la CEE, el BIRF, el PMA, la FAO, el Comité Interestatal Permanente y los países interesados, se hallan actualmente en la región saheliana. Su informe estará listo a fines de octubre y se hará llegar a todos los donantes, países, instituciones y organizaciones interesados, así como a la Asamblea General, si lo desea y, finalmente, a la Conferencia de la FAO durante su 17º período de sesiones en noviembre.

18. Las demás medidas estudiadas son: continuar la supervisión de los envíos de alimentos del exterior para completar los últimos detalles de un plan de envíos; fortalecer la capacidad de transporte por carretera de los países; almacenar cereales alimenticios en las zonas aisladas y alejadas para el período crítico de cuatro meses que precede a las lluvias, para no tener que recurrir al transporte aéreo, que es muy caro; comprar y almacenar semillas al final de la cosecha para el año siguiente; adoptar las medidas de profilaxis necesarias para proteger a los animales que hayan sobrevivido.

19. El total de las sumas comprometidas en respuesta al llamamiento del Director General llegó a casi 15 millones de dólares y la suma proporcionada por intermedio del Fondo Fiduciario Especial de la FAO se aproxima a 8,46 millones de dólares. En realidad, es posible que el importe total de la asistencia haya superado los 140 millones de dólares, si se tienen en cuenta los alimentos y los gastos de transporte, así como el puente aéreo establecido gracias a los donantes bilaterales. Esta suma demuestra el interés manifestado por la comunidad internacional. Los propios países africanos respondieron de una manera sumamente notable y alentadora. Los resultados obtenidos en la zona saheliana se deben, por lo tanto, al esfuerzo conjunto de los propios países beneficiarios, los países donantes, los organismos no gubernamentales, incluidos los medios de información, y los organismos de las Naciones Unidas.

20. La actividad económica de la región sudanoheliana está dominada por la incertidumbre del clima y la escasez de vegetación. Por lo tanto, sería ilusorio pensar que la frágil economía de estos países, que se cuentan entre los menos adelantados, se pueda recuperar en un plazo muy breve; por ello, será necesario continuar durante todo el tiempo que sea necesario la ayuda de urgencia y la ayuda a plazo medio, a fin de que la economía de la región vuelva a ser viable.

21. El Sr. MORSE (Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos y de Asuntos de la Asamblea General) declara que, como se indica en la nota del Secretario General (A/9178) él mismo está encargado de la coordinación de las medidas de asistencia a mediano y a largo plazo. Ya se han tomado algunas medidas, especialmente la reunión a la que concurrieron, el 28 y 29 de junio de 1973, los representantes de todos los organismos interesados de las Naciones Unidas, así como de varios gobiernos y diversas organizaciones; la creación de una Oficina Especial para el Sahel en la Secretaría de las Naciones Unidas y las consultas sostenidas con los gobiernos y las organizaciones, así como con los organismos de las Naciones Unidas, para responder a los pedidos y necesidades de los países sudanohelianos.

22. Lo que predomina en los sucesos en el Sahel es su gran magnitud y lo duradero de los sufrimientos humanos que han provocado. Esta catástrofe exige que se desplieguen esfuerzos de socorro intensivos inmediatos y, al mismo tiempo, que se proceda a una planificación prudente a plazo más largo. Los propios Estados víctimas de la sequía han desplegado esfuerzos notables y eficaces por unirse a la lucha contra las fuerzas de la naturaleza. El General Lamizana, Presidente de la República de Alto Volta, viajó especialmente para formular una declaración ante la Asamblea General la víspera (2145a. sesión plenaria) en su calidad de Presidente del Comité Interestatal Permanente de Lucha contra la Sequía en el Sahel; los ministros de otros países afectados también vinieron personalmente a las Naciones Unidas para asistir al examen de la cuestión por la Asamblea General. El Secretario General hará cuanto esté a su alcance para ofrecer al Comité todos los recursos y asistencia necesarios para alcanzar las metas y objetivos fijados.

23. Por cierto, será preciso suministrar socorro de urgencia durante muchos meses, pero es igualmente importante adoptar sin demora las medidas necesarias para resolver la situación a un plazo más largo y, sobre todo, evitar que se repita la tragedia. El Secretario General tomó algunas medidas para lograr la mayor coordinación posible entre los organismos de las Naciones Unidas, y espera que una coordinación y una cooperación sostenidas permitan, en primer lugar, responder rápida y eficazmente a las necesidades de los países víctimas de la sequía y, además, evitar las duplicaciones y la confusión.

24. El Sr. Morse tuvo ocasión de darse cuenta personalmente, durante su visita a Ouagadougou, de la magnitud de los daños y de la firme intención de los gobiernos de la región sudanoheliana de superar la crisis actual, así como de impedir su repetición. Las medidas a mediano y a largo plazo necesarias para alcanzar estos objetivos exigirán un esfuerzo intenso y el compromiso de la comunidad internacional. Los or-

ganismos de las Naciones Unidas ya se hallan en acción y están dispuestos a cooperar con todos los sectores para ayudar a la región sudanosaheliana.

25. El Secretario General, que seguirá de cerca las deliberaciones de la Segunda Comisión, está dispuesto a desplegar máximos esfuerzos en el plazo más breve posible, para lograr el retorno a una situación normal y la recuperación de la región.

26. El Sr. DAKOURE (Ministro de Agricultura del Alto Volta) pide que la intervención del Sr. Nehemiah se reproduzca íntegramente y se distribuya a los miembros de la Comisión.

27. Después de las intervenciones del Presidente de la República del Alto Volta en la Asamblea General, y del Sr. Morse y del Sr. Nehemiah en la Segunda Comisión, no queda mucha información propiamente dicha que transmitir a los representantes; sin embargo, algunos puntos merecen ser precisados.

28. En primer lugar, el Sr. Dakouré insiste en la importancia que tienen las medidas de urgencia. Sin duda, las lluvias han mejorado ligeramente la situación, pero han sido insuficientes para obtener una buena cosecha; por ello, es necesario prever desde ya auxilios que alcancen hasta la cosecha siguiente.

29. Ya en junio de 1973, los países de la región sudanosaheliana y la FAO habían comprendido que el envío de ayuda plantearía problemas enormes debido a la falta de medios de transporte. Por lo tanto, los países sahelianos pidieron que todos los organismos de las Naciones Unidas tomaran medidas para comenzar a enviar víveres, a fin de que llegaran a su destino en el momento requerido. Una misión de la FAO se encuentra en la región y proporcionará todas las informaciones necesarias para que la operación se desarrolle sin tropiezos.

30. Conviene considerar muy atentamente las medidas a mediano y a largo plazo indispensables para proteger a la población de una calamidad semejante en el porvenir. Los Jefes de Estado de los seis países afectados por la sequía, reunidos en Ouagadougou en septiembre de 1973, estudiaron esas medidas y fijaron un orden de prioridades. Adoptaron por unanimidad un informe-programa (véase A/9178, anexo V) en el que se insistía en la necesidad de atenerse al orden de prioridades establecido: programa de urgencia, programas nacionales y programa subregional. Además, trataron de reducir las solicitudes a un nivel aceptable, pero la cifra sobre la que se pusieron de acuerdo está muy por debajo de las necesidades reales. Sin embargo, esperan que la comunidad internacional comprenda la gravedad de la situación y despliegue nuevos esfuerzos.

31. Entre las medidas de interés nacional, se asignó el primer lugar a los problemas de suministro de agua para las aldeas, los campos y el ganado. Como la economía de los seis países depende principalmente de la ganadería de pastoreo, la segunda categoría se asignó a la reconstrucción de los recursos pecuarios. Por otra parte, el hecho de que el desierto avance significa que el capital vegetal de la región ha sido mal explotado; por ello, el tercer lugar fue asignado a la forestación. Por último, el mejoramiento de los caminos secundarios y vecinales ocupó el cuarto lugar de la lista pues, aún en períodos normales, las actividades de desarrollo son frenadas en todos los aspectos de la producción por las dificultades de transporte. En el difícil período en que

ha sido necesario enviar auxilios, el mal estado de los caminos ha planteado grandes problemas. Salta pues a la vista la necesidad de reparar toda la red de comunicaciones, en especial los caminos secundarios y vecinales, que están muy descuidados.

32. El Sr. Dakouré describe luego los proyectos de interés subregional del programa preparado por los seis países. Se trata ante todo de aprovechar los recursos hidráulicos de la región mediante la construcción de represas, destinadas esencialmente al riego, que permitan desarrollar la agricultura. En segundo lugar, la crisis provocada por la sequía ha puesto en evidencia la necesidad urgente de construir vías de comunicación interestatales. En cuanto al tercer proyecto, se refiere a un plan subregional de semillas; conviene perfeccionar variedades de semillas adecuadas para la región y, sobre todo, procurar que los agricultores reciban las semillas en la época conveniente, pues el período de siembra es muy breve. En cuarto lugar se prevé, siempre a nivel subregional, un plan de reforestación de la región, con el objeto de formar un verdadero cinturón de protección — el “frente verde saheliano”, como se lo ha llamado — que proteja toda la zona y detenga el avance del desierto. Ya hay un grupo sobre el terreno que debe elaborar las líneas generales de este plan y cabe esperar que se movilicen rápidamente los recursos para su ejecución.

33. En la esfera de la cooperación subregional, en las reuniones de ministros de los países del Sahel celebradas en Ouagadougou del 23 al 27 de marzo y del 7 al 10 de septiembre de 1973, se recomendó la creación de un instituto saheliano de investigaciones aplicadas para coordinar las actividades de los países y evitar todo desperdicio de los recursos disponibles; este instituto trabajará en estrecha cooperación con otros institutos y con el PNUD. En segundo lugar, como el origen de las dificultades actuales radica en la meteorología, en esas reuniones se recomendó también la creación de un centro subregional de meteorología aplicada. En vista de que la realización de todos estos proyectos exige una gran cantidad de personal calificado, se procurará crear centros de formación interestatales o reforzar los ya existentes. El cuarto proyecto se relaciona con la salud humana, con la lucha contra las epizootias y con la protección de los cultivos de alimentación. En la esfera de la salud, los organismos existentes y la OMS pueden hacer una contribución valiosísima, y los países de la región pedirán a la misión de la FAO que adopte medidas de urgencia para prestar asistencia mediante el suministro de alimentos enriquecidos para los niños. En lo que se refiere a la lucha contra las epizootias, se han organizado ya algunas campañas, pero la sequía ha anulado sus resultados. Por lo tanto, conviene iniciar campañas masivas de vacunación de bovinos. Por último, la protección de los cultivos de alimentación es muy importante, como lo demuestra el que en ciertas regiones las plagas de orugas hayan destruido las pocas cosechas que podían haberse obtenido. Existen varios organismos de protección de cultivos, pero no disponen de los medios necesarios.

34. El costo total del programa elaborado por los ministros de los seis países afectados por la sequía representa aproximadamente 1.000 millones de dólares. Esta cantidad parecerá menos elevada si se considera, por ejemplo, la cifra del volumen de negocios de ciertas compañías o los recursos destinados a

los armamentos y a la guerra. A decir verdad, el programa original era mucho más ambicioso y lo que se ha conservado de él es apenas el mínimo absoluto para que los países del Sahel puedan iniciar la reconstrucción de la región para proteger a la población de posibles desastres. Los países de la región sudanosa heliana piden a la Asamblea General que les brinde su apoyo, que movilice los recursos disponibles dentro del marco de las Naciones Unidas y que procure obtener contribuciones de los gobiernos. Agradecen a todos los que han contribuido a los esfuerzos ya realizados y expresan la esperanza de que estos esfuerzos no disminuyan.

35. El Sr. DIALLO (Alto Volta) presenta el proyecto de resolución A/C.2/L.1290, cuyo objeto es procurar que la comunidad internacional contribuya al máximo a la ejecución del programa elaborado por los países afectados por la sequía. Las delegaciones de Egipto, Indonesia y el Sudán se han sumado a los patrocinadores del proyecto. Los autores desean introducir dos modificaciones a este último: en el párrafo 6 de la parte dispositiva, se deben agregar las palabras “a solicitud de ellos” después de las palabras “a los países interesados”; y se ha agregado el siguiente nuevo párrafo 11:

“Pide a los países desarrollados y a los organismos especializados de las Naciones Unidas que concedan a los países afectados por la sequía, que aún no gozan de ellas, ventajas semejantes a las que se otorgan a los países en desarrollo menos adelantados”.

36. En el preámbulo del proyecto de resolución, la Asamblea General toma nota de la nota del Secretario General (A/9178) y recuerda las resoluciones de la Asamblea relativas a la asistencia en casos de desastre natural, así como las resoluciones aprobadas por el Consejo Económico y Social sobre el tema de la sequía en la región sudanosa heliana. Cabe esperar que todos a quienes van dirigidas estas resoluciones del Consejo estén dispuestos a aplicarlas. En el cuarto párrafo del preámbulo, los autores no han juzgado conveniente citar en detalle todas las medidas adoptadas por la FAO y por los demás organismos especializados, pues todos saben que, dentro de los límites que les impone el volumen de sus recursos, han hecho todo lo posible por responder a los llamamientos que se les han dirigido. En lo que se refiere al quinto párrafo del preámbulo, el Sr. Diallo espera que las conclusiones de la misión de varios donantes impulsen a la comunidad internacional a ofrecer asistencia inmediata a los países de la región, en vista de la índole desastrosa de las cosechas de este año. En relación con el séptimo párrafo, el representante del Alto Volta precisa que todos los países de la región sudanosa heliana forman parte de los países menos adelantados y que su tasa de crecimiento es bastante inferior a la tasa media de crecimiento de los países en desarrollo en general; en algunos de ellos incluso se ha registrado una disminución neta de su tasa de crecimiento per cápita. El octavo párrafo del preámbulo, relativo a los transportes, es especialmente importante si se considera, por ejemplo, que para distribuir víveres por valor de 30.000 dólares fue necesario emplear medios de transporte que representaron más de 50.000 dólares. Los problemas especiales de los países en litoral, destacados en muchas oportunidades, vuelven a quedar en evidencia.

37. Los dos primeros párrafos de la parte dispositiva no requieren observaciones especiales. En cuanto al

párrafo 3, podría decirse que corresponde a la Quinta Comisión y no a la Segunda, autorizar al Secretario General a utilizar los recursos necesarios para los trabajos de la Oficina Especial para el Sahel; sin embargo, con este procedimiento se persigue instar al Secretario General a que pida a la Quinta Comisión la consignación de los créditos necesarios. El representante del Alto Volta recuerda que las recomendaciones y resoluciones de los Jefes de Estados de los países afectados por la sequía, así como el programa de acción mencionado en el párrafo 4, figuran en un anexo del informe del Secretario General (A/9178). El párrafo 5 de la parte dispositiva es especialmente importante pues, sin el concurso de los países desarrollados y la ayuda que ellos pueden aportar, ya sea bilateral o por intermedio de las organizaciones internacionales, el programa de acción se convertirá en letra muerta. En relación con el párrafo 6, el representante del Alto Volta recuerda los debates sostenidos en el marco de la UNCTAD y en la Asamblea General sobre el tema de la pesadísima carga que constituye para los países en desarrollo el servicio de la deuda pública. Cabe esperar que el llamamiento dirigido en el párrafo 7 a las instituciones financieras internacionales sea escuchado y que estas instituciones hagan todo lo posible por aligerar y acelerar sus procedimientos, teniendo en cuenta la urgencia de los problemas por resolver. Cabe también esperar que el PNUD acoja favorablemente al pedido que se le dirige en el párrafo 8 y que acelere el ritmo de los trabajos que ya ha iniciado en la esfera pertinente. Por otra parte, este organismo ha iniciado ya trabajos de investigación sobre variedades de cereales de alto contenido proteínico y es de esperar que estos trabajos se intensifiquen y se orienten hacia la solución de los problemas propios de la zona sudanosa heliana; para este fin, el PNUD podrá aprovechar la ayuda de las instituciones especializadas. El pedido que se dirige al PNUMA en el párrafo 10, en relación con los países vecinos del Sáhara abarca no sólo a los países de la zona sudanosa heliana, sino también a los países al norte del Sáhara. Los párrafos 11 y 12 no requieren observaciones especiales; en cuanto al párrafo 13, el representante del Alto Volta explica que los autores han mencionado expresamente a ciertas instituciones de las Naciones Unidas porque sus esferas de competencia corresponden a los elementos del programa de acción de los seis países. Es de esperar que todas estas instituciones demuestren todo el espíritu de iniciativa que es menester. Es también de esperar que la movilización de los recursos financieros, prevista en el párrafo 15, se intensifique y que se mantenga la coordinación necesaria de todos los esfuerzos internacionales. El párrafo 18 se dirige particularmente a la Quinta Comisión, a la que se insta a que autorice los créditos necesarios para que el Comité Permanente Interestatal pueda cumplir sus funciones. Por último, en el párrafo 19 se prevén los informes que se deberán preparar.

38. El representante del Alto Volta agradece calurosamente a todos los países que apoyaron la propuesta de incluir el tema 101 en el programa y espera que la Asamblea General pueda manifestar de manera concreta su solidaridad con las poblaciones afectadas de la región sudanosa heliana, movilizando todos los medios de acción necesarios para ejecutar el programa de acción preparado por los ministros en sus reuniones.

39. El Sr. DELIVANIS (Grecia) celebra las muy pertinentes observaciones del Ministro de Agricultura y del representante del Alto Volta, y destaca la calidad del contenido de la nota del Secretario General (A/9178) que tiene ante sí la Comisión. Sin embargo, observa que en los párrafos 16 y 18 de la nota se dice que sin duda no será necesario mantener el órgano de coordinación de la Secretaría, es decir, la Oficina Especial para el Sahel, una vez que se haya puesto en marcha el programa. El representante de Grecia piensa, por el contrario, que este organismo continuará siendo útil durante la ejecución propiamente dicha del programa, pues sabe por experiencia que es precisamente en esa fase cuando pueden aparecer las más agudas dificultades de coordinación. Es posible que, a raíz del mantenimiento de este organismo, los gastos sean superiores a los previstos, pero probablemente no sea muy difícil encontrar los recursos necesarios, en vista de la importancia y de la gravedad del problema.

40. En lo que respecta al proyecto de resolución presentado por el representante del Alto Volta, el orador comparte el parecer de su autor en cuanto a la importancia del problema del transporte y del factor tiempo; estima también necesario que los países de la zona sudanosa heliana puedan utilizar las semillas que les convengan. El Sr. Delivanis señala que Grecia, después de haber sido un país que importaba trigo, ahora lo exporta, gracias a la utilización de semillas mejor adaptadas a las condiciones particulares del país.

41. El Sr. KUMI (Ghana) insiste en la importancia de la cuestión que se examina y observa que la sequía no es un fenómeno nuevo en la región sudanosa heliana; la sequía que azota actualmente a algunos países es excepcional por su duración y gravedad.

42. El representante de Ghana ha escuchado con interés las observaciones del Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos y de Asuntos de la Asamblea General, así como las declaraciones del representante de la FAO; le parece que las Naciones Unidas han abordado adecuadamente la situación. El Sr. Kumi se felicita de la creación de la Oficina Especial para la Operación de Socorro a la Zona Saheliana, que permitirá que los organismos de las Naciones Unidas coordinen sus actividades y eviten toda duplicación de esfuerzos. El orador insiste en la necesidad de reducir al mínimo los gastos administrativos.

43. Según el párrafo 18 de la nota del Secretario General (A/9178), los recursos necesarios para ejecutar las actividades de la Oficina Especial para el Sahel aumentarán de 41.500 dólares en 1973 a 84.000 dólares en 1974; este incremento parece ser bastante elevado, pero sin duda refleja un notable aumento de las actividades. El Sr. Kumi toma nota también de que en la partida para el alquiler de locales, según se indica en el párrafo 20, los gastos previstos aumentarán de 3.800 dólares en 1973 a 10.000 dólares en 1974.

44. El representante de Ghana toma nota con interés de la respuesta positiva de los gobiernos de las organizaciones no gubernamentales al llamado del Director General de la FAO. Recuerda igualmente que la OUA ha creado un fondo de socorro para los países de la región sudanosa heliana. Ghana, que está a favor de una fórmula de asistencia multilateral, ha contribuido con la suma de 60.000 cedis.

45. Su delegación apoya las medidas de mediano y de largo plazo aprobadas por las Naciones Unidas y se felicita de la creación por los países del Sahel de un Comité Permanente Estatal que les permita coordinar sus esfuerzos. Apoya también el proyecto de resolución ante la Comisión e insta a la comunidad internacional a que manifieste su solidaridad con los países de la región sudanosa heliana.

46. El Sr. MALAFATOPOULOS (Organización Mundial de la Salud) recuerda que la Asamblea Mundial de la Salud aprobó en mayo de 1973 una resolución relativa a la sequía en África (WHA 26.60), en la cual expresaba su apoyo a una asistencia inmediata e importante en favor de los países amenazados de la región sudanosa heliana y pedía al Director General que habilitase los medios profilácticos y terapéuticos esenciales para hacer frente a la situación.

47. Tras la aprobación de la resolución 1759 (LIV) por el Consejo Económico y Social, el Director General de la OMS informó inmediatamente tanto al Secretario General como al Director General de la FAO, quien centralizaba las actividades relativas a la operación de socorro de emergencia, del deseo de la OMS de cooperar plenamente en la solución de los problemas sanitarios ocasionados por la sequía. La Oficina Regional de la OMS para África se puso en contacto con los seis gobiernos interesados y, a solicitud de éstos, les hizo llegar los suministros médicos que necesitaban urgentemente para prevenir el brote de enfermedades epidémicas y endémicas, incluso el cólera. Estos suministros fueron y continúan siendo transportados por avión desde Ginebra con la ayuda del Gobierno de Suiza. La OMS ha enviado también expertos para ayudar a los gobiernos a determinar sus necesidades y el tipo de medidas apropiadas para satisfacerlas.

48. En el marco de su programa ordinario y antes de la catástrofe actual, la OMS ya tenía en vía de ejecución en los países azotados por la sequía unos 22 proyectos cuya realización estaba a cargo de 50 funcionarios. Además de esos proyectos, la FAO, la OMS, el PNUD y el BIRF están ejecutando un vasto programa de lucha contra la oncocercosis, enfermedad tropical que hace estragos en algunos de los países considerados y que tiene consecuencias económicas y sociales graves.

49. Los problemas sanitarios que se plantean en la región sudanosa heliana — y que han sido estudiados de cerca — son los que provienen de la subalimentación, la nutrición deficiente, las enfermedades transmisibles causadas por la falta de higiene y la insuficiencia del aprovisionamiento de agua, así como los que conciernen al desarrollo de la infraestructura básica necesaria. La OMS se ha mantenido en contacto con los ministerios de salud y demás ministerios de los gobiernos de los países interesados a fin de suministrar la ayuda sanitaria indispensable a su esfuerzo de reconstrucción general, así como otras categorías de servicios que respondan a sus necesidades prioritarias.

50. En su calidad de institución responsable de las cuestiones de higiene en el marco de la acción de la comunidad internacional, la OMS tiene especial interés en los aspectos sanitarios de diversas propuestas de proyectos presentadas con ocasión de las recientes reuniones en Ouagadougou de los ministros y Jefes de Estado de los seis países víctimas de la sequía. A este respecto, la OMS se mantendrá en contacto con los

servicios del Secretario General tanto durante la elaboración por la Oficina Especial para el Sahel del programa a mediano y a largo plazo como durante la ejecución ulterior de esos proyectos.

51. La OMS continuará haciendo todo lo posible por atenuar los sufrimientos de las poblaciones de los países asolados por la sequía, y con este objeto continuará cooperando estrechamente con la Oficina Especial para el Sahel a la que está dispuesta a proporcionar, si lo necesita, personal y consejeros, con el UNICEF y con la FAO, así como con los países donantes ofreciéndoles asistencia bilateral en las esferas de la salud y la nutrición.

52. El Sr. OMAR (República Árabe Libia) declara que la comunidad internacional debe tomar medidas sin demora para impedir el desastre que amenaza la vida de seis millones de seres humanos. La acción de las Naciones Unidas ha dado buenos resultados hasta ahora, pero es necesario seguir desplegando esfuerzos, pues todavía no se ha vencido el fantasma de la hambruna. El pueblo libio, por espíritu de solidaridad y basándose en su propia experiencia, ha proporcionado a los países interesados una ayuda financiera y material que, aún siendo modesta, no dejará de atenuar los sufrimientos de sus pueblos. Las Naciones Unidas deben hacer todo lo que esté a su alcance por remediar la situación, y su delegación apoyará todas las decisiones que apruebe la Segunda Comisión. Además, el representante de Libia pide que se agregue el nombre de su país a la lista de patrocinadores del proyecto de resolución.

53. El Sr. CHIRILA (Rumania) recuerda que tres años antes su país fue víctima de inundaciones catastróficas, y que en esa ocasión numerosos Estados y organizaciones hicieron causa común con él y le prestaron ayuda. Por espíritu de solidaridad, Rumania cooperará con los otros Estados y con los organismos de las Naciones Unidas para ayudar a los países del Sahel. El Gobierno de Rumania ha decidido conceder a todos los países de la región ayuda en alimentos y en medicinas.

54. Cabe esperar que el examen de la situación de la región sudanosa heliana proporcione a los países mismos la oportunidad de cooperar en la creación de las condiciones necesarias para la recuperación económica de la región y de impedir que la catástrofe se reproduzca; a los esfuerzos de la comunidad internacional deben agregarse los de los propios países interesados. El Sr. Chirila está convencido de que, para aportar la ayuda necesaria a los países en desarrollo, es necesario robustecer la cooperación entre los Estados y los organismos especializados. La delegación de Rumania apoya el proyecto de resolución.

55. El Sr. HOSNY (Egipto) apoya las medidas recomendadas por los representantes del Alto Volta y de la FAO, así como por el Sr. Morse, y señala que Egipto, en la medida de sus medios, ha proporcionado ayuda a los países afectados por la sequía. La asistencia bilateral y multilateral es necesaria para proteger a las poblaciones de estos países e impedir que se repita el desastre. Todo el mundo reconoce que la comunidad internacional no ha hecho suficientes esfuerzos para ayudar a los países en desarrollo, sobre todo a los menos adelantados, categoría a la que pertenecen los seis países de la zona sudanosa heliana. Por consiguiente, el Sr. Hosny insta encarecidamente a la comunidad internacional a que ponga inmediatamente en marcha el programa aprobado por los seis Jefes de Estado de los países interesados, y espera que el informe de la misión compuesta por representantes de varios países donantes, encargada de evaluar las necesidades del Sahel para el período 1973-1974, y sobre el que ha hablado el representante de la FAO, se transmita a los miembros de la Asamblea General. La delegación de Egipto espera que se apruebe el proyecto de resolución en examen y que sea aplicado rápidamente.

56. El Sr. CABRIC (Yugoslavia) declara que su delegación ha tenido el placer de participar en la elaboración del proyecto de resolución A/C.2/L.1290. La situación reinante en la región sudanosa heliana es particularmente aflictiva, pero hay muchas otras regiones del mundo que también sufren la miseria y están expuestas a ser castigadas por catástrofes análogas o incluso peores. Los seis países de la zona sudanosa heliana se cuentan entre los menos adelantados de los países en desarrollo y su situación es aún más desesperada porque se trata de países sin litoral. La acción coordinada emprendida por estos países y sus esfuerzos para aplicar ellos mismos un programa de medidas, son dignos de elogio. Es de esperar que obtengan de la comunidad internacional los recursos necesarios; Yugoslavia apoya sus iniciativas a este respecto.

57. En el proyecto de resolución se distribuye con precisión la responsabilidad de las tareas entre las diversas instituciones y se hace un llamamiento a los gobiernos de los países desarrollados para que tomen las medidas necesarias. El representante de Yugoslavia espera no sólo que este proyecto sea aprobado, sino que sea aplicado en su totalidad. Cabe desear que el caso del Sahel proporcione la ocasión de incorporar a la Estrategia Internacional del Desarrollo nuevas medidas tendientes a promover la seguridad económica colectiva.

Se levanta la sesión a las 13 horas.